



Universidad
de
Antioquia



Departamento
de
Bibliotecas

ALEJANDRA PIZARNIK

Poemas



October 25 de 1982

Del libro: Arbol de Diana

13

*explicar con palabras de este mundo
que partió de mi un barco llevándome*

33

*alguna vez
alguna vez tal vez
me iré sin quedarme
me iré como quien se vá*

3

*sólo la sed
el silencio
ningún encuentro*

*cuidate de mí amor mío
cuidate de la silenciosa en el desierto
de la viajera con el vaso vacío
y de la sombra de su sombra*

*como un poema enterrado
del silencio de las cosas
hablas para no verme*

*has construído tu casa
has emplumado tus pájaros
has golpeado el viento
con tus propios huesos*

*has terminado sola
lo que nadie comenzó*

*Días en que una palabra lejana se apodera de mí.
Voy por esos días sonámbula y transparente. La
hermosa autómata se canta, se encanta, se cuenta
casos y cosas: nido de hilos rígidos donde me
danzo y me lloro en mis numerosos funerales.
(Ella es su espejo incendiado, su espera en hogueras
frías, su elemento místico, su fornicación
de nombres creciendo solos en la noche pálida).*

*la pequeña viajera
moría explicando su muerte*

*sabios animales nostálgicos
visitaban su cuerpo caliente*

14

*El poema que no digo,
el que no merezco.
Miedo de ser dos
camino del espejo:
alguien en mí dormido
me come y me bebe.*

15

*Extraño desacostumbrarse
de la hora en que nací
Extraño no ejercer más
oficio de recién llegada.*

10

*Un viento débil
lleno de rostros doblados
que recorto en forma de objetos que amar*

5

*por un minuto de vida breve
única de ojos abiertos
por un minuto de ver
en el cerebro flores pequeñas
danzando como palabras en la boca de un mudo*

12

*no más dulces metamorfosis de una niña de seda
sonámbula ahora en la cornisa de niebla*

*su despertar de mano respirando
de flor que se abre al viento*

28

*te alejas de los nombres
que bilan el silencio de las cosas*

29

*Aquí vivimos con una mano en la garganta. Que
nada es posible ya lo sabían los que inventaban
lluvias y tejían palabras con el tormento de la
ausencia. Por eso en sus plegarias había un so-
nido de manos enamoradas de la niebla.*

30

*en el invierno fabuloso
la endecha de las alas en la lluvia
en la memoria del agua dedos de niebla*

7

*Salta con la camisa en llamas
de estrella a estrella,
de sombra en sombra.
Muere de muerte lejana
la que ama el viento.*

8

*Memoria iluminada, galería donde vaga
la sombra de lo que espero. No es verdad
que vendrá. No es verdad que no vendrá.*

9

*Estos huesos brillando en la noche,
estas palabras como piedras preciosas
en la garganta viva de un pájaro petrificado,
este verde muy amado,
este lila caliente,
este corazón solo misterioso.*

*he nacido tanto
y doblemente sufrido
en la memoria de aquí y de allá*

*en la noche
un espejo para la pequeña muerta
un espejo de cenizas.*

*(un dibujo de Wols)
estos bilos aprisionan a las sombras
y las obligan a rendir cuentas del silencio
estos bilos unen la mirada al sollozo*

25

(exposición Goya)
un agujero en la noche
súbitamente invadido por un ángel

26

(un dibujo de Klee)
cuando el palacio de la noche
encienda su bermosura
pulsaremos los espejos
basta que nuestros rostros canten como ídolos

27

un golpe del alba en las flores
me abandona ebria de nada y de luz lila
ebria de inmovilidad y de certeza

Es un cerrar los ojos y jurar no abrirlos. En tanto afuera se alimentan de relojes y de flores nacidas de la astucia. Pero con los ojos cerrados y un sufrimiento en verdad demasiado grande pulsamos los espejos hasta que las palabras olvidadas suenen mágicamente.

36

*en la jaula del tiempo
la dormida mira sus ojos solos*

*el viento le trae
la tenue respuesta de las hojas*

19

*cuando vea los ojos
que tengo en los míos tatuados*

Sueño

*Estallará la isla del recuerdo
La vida será sólo un acto de candor
Prisión
para los días sin retorno
Mañana
los monstruos del buque destruirán la playa
sobre el vidrio del misterio
Mañana
la carta desconocida encontrará las manos del alma.*

*El agua verde en mi cara,
he de beber de tí hasta que la noche
se abra. Nadie puede salvarme pues
soy invisible aún para mí que me llamo
con tu voz. ¿En dónde estoy?
Estoy en un jardín.*

SOLO UN NOMBRE

*alejandra alejandra
debajo estoy yo
alejandra*

revelaciones

*En la noche a tu lado
las palabras son claves, son llaves.
El deseo de morir es rey.*

*Que tu cuerpo sea siempre
un amado espacio de revelaciones.*

*silencio
yo me uno al silencio
yo me he unido al silencio
y me dejo hacer
me dejo beber
me dejo decir.*

mendiga voz

*Y aún me atrevo a amar
el sonido de la luz en una hora muerta,
el color del tiempo en un muro abandonado*

*En mi mirada lo he perdido todo.
Es tan lejos pedir. Tan cerca saber que no hay.*

amantes

una flor

*no lejos de la noche
mi cuerpo mudo
se abre
a la delicada urgencia del rocío.*

moradas

*En la mano crispada de un muerto,
en la memoria de un loco,
en la tristeza de un niño,
en la mano que busca el vaso,
en el vaso incanzable,
en la sed de siempre.*

mañana

*me vestirán con cenizas al alba,
me llenarán la boca de flores.
Aprenderé a dormir
en la memoria de un muro,
en la respiración
de un animal que sueña.*

MEMORIA

A Jorge Gaitán Durán

*Arpa de silencio
en donde anida el miedo.
Gemido lunar de las cosas
significando ausencia.*

*Espacio de color cerrado.
Alguien golpea y arma
un ataúd para la hora,
otro ataúd para la luz.*

COMUNICACIONES

*El viento me había comido
parte de la cara y las manos.
Me llamaban ángel barapiento
yo esperaba.*

INFANCIA

*Hora en que la yerba crece
en la memoria del caballo.
El viento pronuncia discursos ingenuos
En honor de las lilas,
y alguien entra en la muerte
con los ojos abiertos
como Alicia en el país de lo ya visto.*

SIGNOS

Todo hace el amor con el silencio.

*Me habían prometido un silencio
como un fuego, una casa de silencio.*

*De pronto el templo es un circo y
la luz un tambor.*

DESTRUCCION

*Del combate con las palabras ocúltame
y apaga el furor de mi cuerpo elemental.*

FRONTERAS INUTILES

*Un lugar
no digo un espacio
hablo de
 qué
hablo de lo que no es
hablo de lo que conozco*

*no el tiempo
sólo todos los instantes
no el amor
no
 sí
no
un lugar de ausencia
un hilo de miserable unión.*

POEMA

*Tú eliges el lugar de la berida
en donde hablamos nuestro silencio.
Tú haces de mi vida
esta ceremonia demasiado pura.*

CUARTO SOLO

*Si te atreves a sorprender
la verdad de esta vieja pared,
y sus fisuras, desgarraduras,
formando rostros, esfinges,
manos, clepsidras,
seguramente vendrá
una presencia para tu sed,
probablemente partirá
esta ausencia que te bebe.*

DURACION

*De aquí partió en la negra noche
y su cuerpo hubo de morar en este cuarto
en donde sollozos, pasos peligrosos
de donde no viene, pero hay su presencia
amarrada a este lado en donde sollozas
porque un rostro llama,
engarzado en lo oscuro
piedra preciosa.*

TU VOZ

*Emboscado en mi escritura
cantas en mi poema.
Rebén de tu dulce voz
petrificado en mi memoria.
Pájaro asido a su fuga.
Aire tatuado por un ausente.
Reloj que late conmigo
para que nunca despierte.*

NOMBRARTE

*No el poema de tu ausencia
sólo un dibujo, una grieta en un muro,
algo en el viento, un sabor amargo.*

LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES

*Para reconocer en la sed mi emblema
para significar el único sueño
para no sustentarme nunca de nuevo en el amor*

*He sido toda ofrenda
un puro errar
la loba en el bosque
en la noche de los cuerpos*

para decir la palabra inocente.

RELOJ

*Dama pequeñísima
moradora en el corazón de un pájaro
Sale al alba a pronunciar una sílaba
No.*

ANTES

*Bosque musical
los pájaros dibujan en mis ojos
pequeñas jaulas.*

VERDE PARAISO

*Extraña que fui
cuando vecina de lejanas luces
atesoraba palabras muy duras
para crear nuevos silencios.*

*Viajera de corazón de pájaro negro
tuya es la soledad a media noche
tuyos los animales sabios que pueblan tu sueño
en espera de la palabra antigua
tuyo el amor y su sonido a viento roto.*

SIGNOS

*Y aún me atrevo a amar
El sonido de la voz en una hora muerta,
El color del tiempo en un muro abandonado
En mi mirada lo he perdido todo
Es tan lejos pedir. Tan cerca saber que no hay.*

SENTIDO DE SU AUSENCIA

*Si yo me atrevo
a mirar y a decir
es por su sombra
unida tan suave
a mi nombre
allá lejos
en la lluvia
en mi memoria
por su rostro
que ardiendo en mi poema
dispersa hermosamente
un perfume
a amado rostro desaparecido.*

RECONOCIMIENTO

*Tú haces el silencio de la lila que aletea
en mi tragedia del viento en el corazón.
Tú hiciste de mi vida un cuerpo de niños
en donde naufragios y muertes
son pretextos de ceremonias adorables.*

UN SUEÑO DONDE EL SILENCIO ES DE ORO

*El perro del invierno dentellea mi sonrisa
fue en el puente. Yo estaba desnuda y llevaba
un sombrero con flores y arrastraba mi
cadáver también desnudo y con un sombrero
de hojas secas.*

*He tenido muchos amores -dije- pero el
más hermoso fue mi amor por los espejos.*

*Las grandes palabras
a Antonio Porebia*

*Aún no es ahora
ahora es nunca*

*aún no es hora
ahora y siempre
es nunca*

CAROLINA DE GUNDERODE

*“En nostalgique je vagabundais
par l’inifini”* C. de G.

*La mano de la enamorada del viento
acaricia la cara del ausente.
La alucinada con su “maleta de piel de
pájaro”
buye de sí misma con un cuchillo en la memoria
La que fue devorada por el espejo
entra en un cofre de cenizas
y apacigua a las bestias del olvido.*

a Enrique Molina.

El ausente

I

*La sangre quiere sentarse.
Le han robado su razón de amor.
Ausencia desnuda,
Me deliro, me desplumo.
¿Qué diría el mundo si Dios
lo hubiera abandonado así?*

II

*Sin tí
El sol se cae como un muerto abandonado*

*Sin tí
me tomo en mis brazos
y me llevo a la vida
a mendigar fervor*

LA ULTIMA INOCENCIA

*Partir
en cuerpo y alma
partir.
Partir
desbacerse de las miradas
piedras opresoras
que duermen en la garganta.*

*He de partir
no más inercia bajo el sol
no más sangre anonadada
no más formar fila para morir.*

He de partir

Pero arremete viajera!

FIESTA EN EL VACIO

*Como el viento sin alas encerrado en mis ojos
es la llamada de la muerte.
Sólo un ángel me enlazara al sol
Donde el ángel,
donde su palabra.*

Ob perforar con vino la suave necesidad de ser.

SIEMPRE

*Cansada del estruendo mágico de las vocales
cansada de inquirir con los ojos elevados
Cansada de la espera del yo de paso
Cansada de aquel amar que no sucedió
Cansada de mis pies que sólo saben caminar
Cansada de la insidiosa fuga de preguntas
Cansada de dormir y de no poder mirarme
Cansada de abrir la boca y beber el viento
Cansada de sostener las mismas visceras
Cansada del mar indiferente a mis angustias
¡Cansada de Dios! ¡Cansada de Dios!
Cansada por fin de las muertes de turno
a la espera de la hermana mayor
a la otra gran muerte
dulce morada para tanto cansancio.*

FIESTA

*He desplegado mi orfandad
sobre la mesa como un mapa.
Dibuje el itinerario
hacia mi lugar al viento.
Los que llegan no me encuentran
Los que espero no existen.*

A SANGRE Y FUEGO

Algo caía en el silencio. Mi última palabra fue “yo” pero me refería al alba luminosa.

SILENCIOS

*La muerte siempre al lado.
Escucho su decir
Sólo me oigo.*

CONTEMPLACION

Con miedo antiguo se lamentan o lloran las voces. Formas fugitivas venidas para la ceremonia en la que arrancaran de tí el corazón de tu lejana figura. La noche relamapaguea dentro de tu máscara. Te agujerean con graznidos, te martillan con pájaros negros. Colores enemigos se unen en la tragedia.

Cuando llegamos al centro de la oscuridad el bosque se abrió. Murieron las formas despavoridas de la noche y no hubo más un afuera y un adentro. Te precipitaron, desapareciste con la máscara en la mano. Y ya nada se pareció a un corazón.

LA MASCARA Y EL POEMA

*El espléndido palacio de papel de los peregrinajes
infantiles.*

*A la puerta del sol pondrán a la volantimera
en una jaula, la llevarán a un templo
ruinoso y la dejarán allí sola.*

DEL OTRO LADO

*Como un reloj de arena cae la música
en la música.*

*Estoy triste en la noche de colmillos de lobo.
Cae la música en la música como mi voz en las
voces.*

EL SOL, EL POEMA

*Agua negra, animal de olvido. Agua verde, espacio
de amores infantiles. Lila única vigilia.*

El misterio soleado de las voces en el parque.

Oh, tan antiguo.

Una vez más, juntas tus fragmentos uno a uno.

Ahora el sol viene de tí lo dibujas en el poema.

El sol, el poema pedirles la luna.

UNA MELODIA

*Flores amarillas constelan un círculo de tierra azul.
El agua tiembla llena de viento. Tus lágrimas han resultado
tan buenas como las de la pequeña huérfana de las ruinas.
Extasis rescatado a golpe de llanto.*

UN ABANDONO

*Un abandono en suspenso.
Nadie es visible sobre la tierra.
Sólo la música de la sangre
asegura residencia
en un lugar tan abierto.*

EL CORAZON DE LO QUE EXISTE

*El corazón de lo que existe
no me entregues
tristísima medianoche
al impuro mediodía blanco*

LA CELESTE SILENCIOSA AL BORDE
DEL PANTANO

*Cerraron el rostro que fué idéntico al más alto
sueño de la angusta infancia y pájaros temerosos
en despliegue rapidísimo de plumas negras hicie-
ron el paisaje del perfecto terror. Soy tu silencio,
tu tragedia, tu veladora. Puesto que sólo soy no-
che, puesto que toda noche de mi vida es tuya.*

NOMBRES Y FIGURAS

La hermosura de la infancia sombría, la tristeza imperdonable entre muñecas, estatutuas, cosas mudas, favorables al doble monólogo entre yo y mi antro lujurioso, el tesoro de los piratas enterrado en mi primera persona del singular.

No se espera otra cosa que música y deja, deja que el sufrimiento que vibra en formas traidoras y demasiado bellas llegue al fondo de los fondos.

Hemos intentado hacernos perdonar lo que hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas fantasmas.

Por bruma, por nadie, por sombras hemos expiado.

Lo que quiero es honrar a la poseedora de mi sombra: la que sustrae de la nada nombres y figuras.

LAS PROMESAS DE LA MUSICA

Detrás de un muro blanco la variedad graciosa del arco iris. La muñeca en su jaula está haciendo el otoño. Es el despertar de las ofrendas. Un jardín recién creado, un llanto detrás de la música. Y que suene siempre, así nadie asistirá al movimiento del nacimiento, a la música de las ofrendas, al discurso de aquella que soy anudada a esta silenciosa que también soy, Y que de mí no quede más que la alegría de quien pidió entrar y le fué concedido. Es la música, es la alegría, es la muerte, lo que yo quise decir en noches variadas como los preciosos colores del bosque.

LA VERDAD DE ESTA VIEJA PARED

*Que es frío es verde que también se mueve
llama jadea grazna es halo es hielo
bilos vibran tiemblan*

bilos.

*es verde estoy muriendo
es muro es mero muro es mudo mira muere.*



FUGA EN LILA

*Había que escribir sin para qué
sin para quién.*

*El cuerpo se acuerda de un amor
como encender la lámpara.*

El silencio es tentación y promesa.

LOS DE LO OCULTO

*Para que las palabras no basten es
preciso alguna muerte en el corazón.*

*La luz del lenguaje me cubre como
una música, imagen mordida por los
perros del desconsuelo, y el invierno
sube por mí como la enamorada
del muro.*

*Cuando espero dejar de esperar,
sucede tu caída dentro de mí. Ya no
soy más que un adentro.*

LA PALABRA QUE SANA

*Esperando que un mundo sea
desenterrado por el lenguaje, alguien
canta el lugar en que se forma el
silencio. Luego comprobará que no
porque se muestre furioso existe el
mar, ni tampoco el mundo. Por eso
cada palabra dice lo que dice y
además más y otra cosa.*

L'OBSCURITE DES EAUX

*Escucho resonar el agua que cae en
mi sueño. Las palabras caen como el
agua yo caigo. Dibujo en mis ojos la
forma de mis ojos, nado en mis aguas,
me digo mis silencios. Toda la noche
espero que mi lenguaje logre configurarme
Y pienso en el viento que viene a mí,
permanece en mí. Toda la noche he caminado
bajo la lluvia desconocida. A mí me
han dado un silencio pleno de formas y
visiones (dices. Y corres desolada como
el único pájaro en el viento.*

ENDECHAS

III

Y el signo de su estar crea el corazón de la noche.

Aprisionada: alguna vez se olvidarán las culpas, se emparentarán los vivos y los muertos.

Aprisionada: no has sabido prever que su final iría a ser la gruta a donde iban los malos en los cuentos para niños.

Aprisionada: deja que se cante como se pueda y se quiera. Hasta que en la merecida noche se cierna la brusca desocultada. A exceso de sufrimiento exceso de noche y de silencio.

LA PALABRA DEL DESEO

Esta espectral textura de la oscuridad, esta melodía en los huesos, este soplo de silencios diversos, este ir abajo por abajo, esta galería oscura, oscura, este hundirse sin hundirse.

¿Qué estoy diciendo? Está oscuro y quiero entrar. No sé qué más decir. (Yo no quiero decir, yo quiero entrar). El dolor en los huesos, el lenguaje roto a patadas, poco a poco reconstruir el diagrama de la irrealidad.

Posesiones no tengo (esto es seguro; al fin algo seguro). Luego una melodía. Es una melodía plañidera, una luz lila, una inminencia sin destinatario. Veo la melodía. Presencia de una luz anaranjada. Sin tu mirada no voy a saber vivir, también esto es seguro. Te suscito, te resucito. Y me dijo que saliera al viento y fuera de casa en casa preguntando si estaba.

Paso desnuda con un cirio en la mano, castillo frío, jardín de las delicias. La soledad no es estar parada en el muelle, a la madrugada, mirando el agua en avidez. La soledad no es poder decirla por no poder circundarla por no poder darle un rostro por no poder hacerla sinónimo de un paisaje. La soledad sería esta melodía rota de mis frases.

EN LA OTRA MADRUGADA

*Veo crecer hasta mis ojos figuras de silencio y
desesperadas. Escucho grises, densas voces en el antiguo
lugar del corazón.*

DESFUNDACION

*Alguien quiso abrir alguna puerta. Duelen
sus manos aferradas a su prisión de huesos de
mal agüero.*

*Toda la noche ha forcejeado con su nueva
sombra. Llovió dentro de la madrugada y
martillaban con lloronas.*

*La infancia implora desde mis noches de
cripta.*

*La música emite colores ingenuos.
Grises pájaros en el amanecer son a la ventana
cerrada lo que a mis males mi poema.*

FIGURAS Y SILENCIOS

*Manos crispadas me confinan al exilio.
Ayúdame a no pedir ayuda.
Me quieren anochecer, me van a morir.
Ayúdame a no pedir ayuda.*

CARTAS

París: 1.963

“Todo este tiempo me pedía no tomar el camino fácil: el de creerme víctima, el de resentirme y descreer de la bondad (“comarca que pocos conocen”), de la piedad, de la amistad, nociones poco estimadas en la literatura contemporánea pero que a mí me parecen el único camino, el más fácil”.

Buenos Aires 12 de Febrero de 1.972

“Juan, tu libro es bellissimo. Si el médico me deja, le haré una nota (hace tres semanas volvió a atropellarme un auto -por supuesto: yo había estado muy prudente). En fin, no logro leer los mensajes que me envían mediante desastres y dolores.

.....

*Juan, emprendo algunas cosas pero acabo de descubrir que durante 16 años ahogué en mí la ternura. Par Litterature
J'ai perdue ma vie*

Ahora la sonrisa de cualquiera me es necesaria. Extraño. ¿Porqué aún entre tanta desdicha, esta ternura aprueba de todo por mis prójimos extraños.

Besos y Ternura.

Sasha

EXTRACCION DE LA PIEDRA DE LOCURA

La luz mala se ha acercado y nada es cierto. Y si pienso en todo lo que leía acerca del espíritu.... Cerré los ojos, ví cuerpos luminosos que giraban en la niebla, en el lugar de las ambiguas vecindades. No temas, nada te sobrevendrá, ya no hay violadores de tumbas. El silencio, el silencio siempre, las monedas de oro del sueño.

Habla como en mí se hablan. No mi voz obstinada en parecer una voz humana sino la otra que atestigüe que no he cesado de morar en el bosque.

Si viera a la que sin tí duerme en un jardín en ruinas de la memoria. Allí yo, ebria de mil muertes, hablo de mí conmigo solo por saber si es verdad que estoy debajo de la hierba. No sé los nombres ¿A quién le dirás que no sabes? Te deseas otra. La otra que eres se desea otra. ¿Qué pasa en la verde alameda? Pasa que no es verde y ni siquiera hay una alameda. Y ahora juegas a ser esclava para ocultar tu corona ¿otorgada por quién? ¿Quién te ha ungido? ¿Quién te ha consagrado? El invisible pueblo de la memoria más vieja. Perdida por propio designio, has renunciado a tu reino por las cenizas. Quien te hace doler te recuerda antiguos homenajes. No obstante, lloras funestamente y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de tí como si fuese una piedra, a ella, tu solo privilegio. En un muro blanco dibujas las alegorías del reposo, y es siempre una reina loca que yace bajo la luna sobre la triste hierba del viejo jardín. Pero no hables de los jardines, no hables de la luna, no hables de la rosa, no hables del mar. Habla de lo que sabes. Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en tu mirada, habla del dolor incesante de tus huesos, habla del vértigo, habla de tu respiración, de tu desolación, de tu traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me obligo. Oh, habla del silencio.

De repente poseída por el funesto presentimiento de un viento negro que impide respirar, busqué el recuerdo de alguna alegría que me sirviera de escudo, o de arma de defensa, o aún de ataque. Parecía el Eclesiastés: busqué en todas mis memorias y nada, nada debajo de la aurora de

dedos negros. Mi oficio (también en el sueño lo ejerzo) es conjurar y exorcizar. ¿A qué hora empezó la desgracia? No quiero saber. No quiero más que un silencio para mí y las que fui, un silencio como la pequeña choza que encuentran en el bosque los niños perdidos. Y qué sé yo qué ha de ser de mí si nada rima con nada.

Te despeñas. Es el sinfin desesperante, igual y no obstante contrario a la noche de los cuerpos donde apenas un manantial cesa aparece otro que reanuda el fin de las aguas.

Sin el perdón de las aguas no puedo vivir. Sin el mármol del cielo no puedo morir.

En tí es de noche. Pronto asistirás al animoso encabritarse del animal que eres. Corazón de la noche, habla.

Haberse muerto en quien se era y en quien se amaba, haberse y no haberse dado vuelta como un cielo tormentoso y celeste al mismo tiempo. Hubieses querido más que esto y a la vez nada.

Va y viene diciéndose solo un solitario vaivén. Un perderse gota a gota el sentido de los días. Señuelos de conceptos. Trampas de vocales. La razón me muestra la salida del escenario donde levantaron una iglesia bajo la lluvia: la mujer-loba deposita a su vástago en el umbral y buye.

Hay una luz tristísima de cirios acechados por un soplo maligno. Llorra la niña loba. Ningún dormido la oye. Todas las pestes y las plagas para los que duermen en paz.

Esta voz ávida venida de antiguos plañidos. Ingenuamente existen, te disfrazas de pequeña asesina, te das miedo frente al espejo. Hundirme en la tierra y que la tierra se cierre sobre mí. Extasis innoble. Tú sabes que te han humillado hasta cuando te mostraban el sol. Tú sabes que

nunca sabrás defenderte, que sólo deseas presentarles el trofeo, quiero decir tu cadáver, y que se lo coman y se lo beban.

Las moradas del consuelo, la consagración de la inocencia, la alegría inadmisibile del cuerpo.

Si de pronto una pintura se anima y el niño florentino que mira ardentemente extiende la mano y te invita a permanecer a su lado en la terrible dicha de ser un objeto a mirar y admirar. No (dije), para ser dos hay que ser distintos. Yo estoy fuera del marco pero el modo de ofrendarse es el mismo.

Briznas, muñecos sin cabeza, yo me llamo, yo me llamo toda la noche. Y en mi sueño un carromato de circo lleno de corsarios muertos en sus atúdes. Un momento antes, con bellísimos atavíos y parches negros en el ojo, los capitanes saltaban de un bergantín a otro como olas, hermosos como soles. De manera que soñé capitanes y ataúdes de colores deliciosos y ahora tengo miedo a causa de todas las cosas que guardo, no un cofre de piratas, no un tesoro bien enterrado, sino cuántas cosas en movimiento, cuántas pequeñas figuras y doradas gesticulan y danzan (pero decir no dicen), y luego está el espacio negro —déjate, déjate caer—, umbral de la más alta inocencia o tal vez tan sólo la locura. Comprendo mi miedo a una rebelión de las pequeñas figuras azules y doradas.

Alma partida, alma compartida, ha vagado y errado tanto para fundar uniones con el niño pintado en tanto que objeto a contemplar, y no obstante, luego de analizar los colores y las formas, me encontré haciendo el amor con un muchacho viviente en el mismo momento que el del cuadro se desnudaba y me poseía detrás de mis párpados cerrados.

Sonreí y yo soy una minúscula marioneta rosa con un paraguas celeste, yo entro por su sonrisa, yo hago mi casita en su lengua, yo habito en la palma de su mano cierra sus dedos un polvo dorado un poco de sangre adiós ob adiós.

Como una voz no lejos de la noche arde el fuego más exacto. Sin piel ni huesos andan los animales por el bosque hecho cenizas. Una vez el canto de un sólo pájaro te había aproximado al calor más agudo. Mares y diademas, mares y serpientes. Por favor, mira cómo la pequeña calavera de perro suspendida del cielo raso pintado de azul se balancea con hojas secas que tiemblan en torno a ella. Grietas y agujeros en mi persona escapada de un incendio. Escribir es buscar en el tumulto de los quemados el hueso del brazo que corresponda al hueso de la pierna. Miserable mixtura. Yo restauro, yo reconstruyo, yo ando rodeada de muerte. Y si es sin gracia, sin aureola, sin tregua. Y esa voz, esa elegía a una causa primera: un grito, un soplo, un respirar entre dioses. Yo relato mi víspera. ¿Y qué puedes tú? Sales de tu guarida y no entiendes. Vuelves a ella y ya no importa entender o no. Vuelves a salir y no entiendes. No hay por dónde respirar y tú hablas del soplo de los dioses.

No me hables del sol porque me moriría. LLévame como a una princesita ciega, como cuando lenta y cuidadosamente se hace el otoño en un jardín. Vendrás a mí con tu voz apenas coloreada por un acento que me hará evocar una puerta abierta, con la sombra de un pájaro de bello nombre, con lo que esa sombra deja en la memoria, con lo que permanece cuando avientan las cenizas de una joven muerta, con los trozos que duran en la hoja después de haber borrado un dibujo que representaba una casa, un árbol, el sol y un animal.

Si no vino es porque no vino. Es como hacer el otoño. Nada esperabas de su venida. Todo lo esperabas. Vida de tu sombra ¿qué quieres? Un transcurrir de fiesta delirante, un lenguaje sin límites, un naufragio en tus propias aguas, oh avara.

Cada hora, cada día, yo quisiera no tener que hablar. Figuras de cera los otros y sobre todo yo, que soy más otra que ellos. Nada pretendo en este poema si no es desanudar mi garganta.

Rápido, tu voz más oculta. Se trasmuta, te trasmite. Tanto que hacer y yo me desbago. Te excomulgan de tí. Sufro, luego no sé. En el sueño el

rey moría de amor por mí. Aquí, pequeña mendiga, te inmundizan. (Y aún tienes cara de niña; varios años más y no les caerás en gracia ni a los perros).

*mi cuerpo se abría al conocimiento de mi estar.
y de mi ser confusos y difusos
mi cuerpo vibraba y respiraba
según un canto ahora olvidado
yo no era ún la fugitiva de la música
yo sabía el lugar del tiempo*

*y el tiempo del lugar
en el amor yo me abría
y ritmaba los viejos gestos de la amante
heredera de la visión
de un jardín prohibido
luminoso era todo
pero tú ya no sigues la procesión
de las noches y de los días.*

La que soñó, la que fué soñada. Paisajes prodigiosos para la infancia más fiel. A falta de eso —que no es mucho—, la voz que injuria tiene razón. La tenebrosa luminosidad de los sueños ahogados. Agua dolorosa. El sueño demasiado tarde, los caballos blancos demasiado tarde, el haberme ido con una melodía demasiado tarde. La melodía pulsaba mi memoria y yo lloré la pérdida de mi único bien, alguien me vió llorando en el sueño y yo expliqué (dentro de lo posible), mediante palabras simples (dentro de los posible), palabras buenas y seguras (dentro de lo posible). Me adueñé de mi persona, la arranqué del hermoso delirio, la anonadé a fin de serenar el terror que alguien tenía a que me muriera en su casa.

¿Y yo? ¿A cuántos he salvado yo?

El haberme prosternado ante el sufrimiento de los demás, el haberme acallado en honor de los demás.

Retrocedía mi roja violencia elemental. El sexo a flor de corazón, la vía del éxtasis entre las piernas. Mi violencia de vientos rojos y de vientos negros. Las verdaderas fiestas tienen lugar en el cuerpo y en los sueños. Puertas del corazón, perro apaleado, veo un templo, tiemblo ¿qué pasa? No pasa. Yo presentía una escritura total. El animal palpitaba en mis brazos con rumores de órganos vivos, calor, corazón, respiración, todo musical y silencioso al mismo tiempo. ¿Qué significa traducirse en palabras? Y los proyectos de perfección a largo plazo: medir cada día la probable elevación de mi espíritu, la desaparición de mis faltas gramaticales. Mi sueño es un sueño sin alternativas y quiero morir al pie de la letra de aquel lugar común que asegura que morir es soñar. La luz, el vino prohibido, los vértigos ¿para quién escribes? Ruinas de un templo olvidado. Si celebrar fuera posible.

Visión enlutada, desgarrada, de un jardín con estatuas rotas. Al filo de la madrugada los huesos te dolían. Tú te desgarras. Te lo prevengo y te lo previne. Tú te desarmas. Te lo digo, te lo dije. Tú te desnudas. Te desposees. Te desunes, Te lo predije. De pronto se deshizo: ningún nacimiento. Te llevas, te sobrellevas. Solamente tú sabes de este ritmo quebrantado. Ahora tus despojos, recogerlos uno a uno, en dónde dejarlos. De haberla tenido cerca, hubiese vendido mi alma a cambio de invisibilizarme. Ebria de tí, de la música, de los poemas, porque no dije del agujero de ausencias. En un himno harapiento rodaba el llanto por mi cara ¿Y por qué no dices algo? ¿Y para qué este silencio?



ALEJANDRA PIZARNIK

Nació en Buenos Aires en 1.936

Puso fin a su vida en Montevideo, Uruguay en 1.972

Son sus libros:

La Tierra más lejana. Buenos Aires, Ediciones Botella al Mar, 1955.

La Última inocencia. Buenos Aires, Ediciones Poesía, 1956.

Las aventuras perdidas. Buenos Aires, Editorial Alta mar, 1958.

Arbol de Diana. Buenos Aires, Editorial Sur, 1965.

Los trabajos y las noches. Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1965.

Extracción de la piedra de locura. Buenos Aires. Editorial Suramericana, 1968.

El infierno musical. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 1971.

La condesa Sangrienta. Acuarius. Buenos Aires, 1971